



LOS EAS SE HACEN PALABRA ESCRITA
Décima Tercera Edición
2017

EAS
Comunidades Cristianas Comprometidas
COLOMBIA

LOS EAS SE HACEN PALABRA ESCRITA

Derechos reservados
Comunidades Cristianas Comprometidas EAS
Medellín, Colombia.

Publicación editada por:
Ángela María Mejía de Correa
Comunidad Manantial.

Aprobación Eclesiástica
Arquidiócesis de Medellín
Decreto Arzobispal N° 342 del 15 de marzo de 1962.
Decreto Arzobispal N° 14 del 13 de marzo de 1996.

Personería Jurídica Civil:
Gobernación de Antioquia.
Resolución N° 38 del 15 de mayo de 1963.
Resolución N° 42174 del 18 de junio de 1996.

Foto Portada:
https://www.freepik.es/foto-gratis/trabajo-en-equipo-de-negocios-se-unen-concepto-de-trabajo-en-equipo-empresarial_1185949.htm>Diseñado por Freepik

Diagramación:
Alejandra Correa Mejía.

Cada autor es responsable de su respectivo artículo.

Calle 5 N° 76^a – 115 Apto 103
Teléfono: 3427095
eascolombia@une.net.co

Noviembre de 2017
MEDELLIN – COLOMBIA

Indice

Prólogo	5
Piedras Vivas Eas	7
Aprendizajes Y Testimonios	11
Mi Vida Al Servicio	13
Dos Guerreros De La Fe	15
Un Trozo De Mí, Mi Felicidad En Los EAS	18
Dos Años De Vida Comunitaria	22
Evangelizando	23
Testimonio De Un Sueño	28
Una Amistad Para Siempre, Pase Lo Que Pase	30
Antonio Hortelano -El Hortelano Del Padre-	33
El Significado Del Kibbutz Para Los Eas	36
De Regreso A Casa	42
Una Invitación De Corazón	45

EAS: ¡Pescadores De Hombres...!	46
Una Experiencia De Amigos Para Siempre	48
Mi Retorno A Los EAS	49
¿Que Han Sido Los Eas En Nuestras Vidas?	51
Un Nuevo Estilo De Vida	55
Nuestro Caminar Al Lado De Rey Y Licha.	58
Regreso A Las Fuentes	60
La Relación De Jesús Con Las Mujeres De Su Época	64
El Arte De Las Conversaciones En La Pequeña Comunidad	73
El Papel De La Familia En La Sociedad Contemporanea, Entre La Crisis Y El Desafío.	81
¿Quien Soy Yo?	93
EAS Hoy Y En Remembranzas	95
Laudato Si Es Un Canto	98
Algunas Lineas De Orientación Y Acción	104
Tres Personajes De Mi Barrio Antioquia	107
¿Y Cuántos Años Tenía?	109
Destellos De Luz En Ecuador	115

Prólogo

Angela María Mejía
Comunidad Manantial.
Medellín, Colombia

Año tras año, he querido hacer de este libro un tesoro de recuerdos, testimonios, experiencias que acontecen en cada uno de los autores de estos escritos.

Quisiera que cada uno de los EAS, se diera a la tarea de pasar su experiencia a las hojas de este libro para que así quede plasmado el día a día de los EAS en el mundo.

Si supiéramos lo que pasará en unos cuantos años o lustros, ¿No sería muy emocionante saber que lo que escribimos hoy, sea historia para los próximos EAS, que seguirán con este legado?

Un legado lleno de entusiasmo, de compromiso, de servicio, de amistad para siempre y pase lo que pase, que se leerá tal vez con un dejo en el alma, por los momentos que pasaron, con esa añoranza plácida de la remembranza y el recuerdo vivido aquellos años, que puede ser ejemplo de estilo de vida, que a pesar de todo, siga intacto el amor por el amigo que se convierte en hermano y que esa amistad esté grabada en el alma y sea para siempre y pase lo que pase.

Es tan emocionante encontrarse con ese amigo que no vive en mi ciudad, cuando se llega a un encuentro; cuando gritamos de emoción y damos gracias a Dios que nos ha dejado volvernos a ver. Cuando participamos en las diferentes actividades de mi ciudad y hace tiempo no vemos a uno u otro amigo por diferentes circunstancias, pero que nuestro corazón se llena de alegría al verlo. Cuando encuentro personas nuevas, cuando recuerdo a quienes no están, todo eso se vuelve parte de mi historia, de la historia de los EAS y ¿qué mejor oportunidad que esta, para plasmarla en letras y compartirla?

Es a veces difícil ser intensa en esta tarea, pero mi propósito es hacer historia desde cada uno, con sus vivencias, con sus experiencias, con su vida, con su comunidad, con el acontecer de un hoy, que viene desde un ayer y se transformará en un mañana.

El Padre Antonio Hortelano, nos ha dejado una tarea, ese estilo de vida que nos asemeja a Jesús y que podemos narrar por medio de este libro que es la recopilación desde cada EAS.

Doy Gracias a Dios por ser la primera en leer una a una las letras que van grabando la historia y por cada uno de los EAS que tan amablemente colabora con la historia desde su vida.

Solo le pido a Dios que cada año sean más los títulos que hacen posible este libro y que todos nos enamoremos más de la historia de vida, contada por cada uno.

De nuevo, GRACIAS A TODOS los que hacen posible este libro.



Piedras Vivas EAS

Sandra Alcívar
Comunidad Espiga de Amor
Durán, Ecuador.

Mi nombre es Sandra Alcívar, Con mi esposo Tomas Matamoros pertenecemos a la comunidad "Espiga de Amor" de Durán – Ecuador. Vamos a cumplir 8 años en la comunidad EAS, tenemos 3 hijos: Kevin de 23 años, Ivanova de 18 y Andrea de 17, nuestra alegría y trabajo.

Quiero compartir todo lo bueno que Dios nos ha dado dentro de la comunidad EAS:

Les cuento que en el 2004 recién escuche el llamado de Dios. Sin embargo, lo hice esperar 3 años para concentrarme a ese llamado. Era una mujer muy enamorada de mi trabajo y vanidosa, tanto que descuidé la vida espiritual de mis hijos; no me importaba, ni siquiera asistíamos a misa. Sin embargo, mi Padre celestial nunca me abandonó, siempre me llamaba, me protegía de todo mal, bendecía a mi familia, hasta que por tercera ocasión me hizo el llamado y puse en una balanza mi familia y el trabajo y con ayuda de su Santo Espíritu, porque yo sola no lo hubiera hecho, escogí la familia, ya había escogido 2 veces anteriores el trabajo, me levanté de mi escritorio y renuncié a 15 años de trabajo.

Empecé a ordenar la vida espiritual de mis hijos, busqué una iglesia cercana para bautizarlos y de una vez me indicaron que los inscribiera para realizar su primera comunión, por lo cual tuve que asistir a charlas familiares de catequesis, obligada, ir a misa para acompañar a mis hijos y fue durante ese tiempo en que mi querido Dios me atrapó, porque llevábamos poco tiempo asistiendo a misa en familia y el párroco de ese tiempo Geovanny Curimilma, se nos acerca y nos dice que nos necesita para ayudemos a otras familias con charlas. Por supuesto que nos negamos. No, cómo vamos a enseñar si recién estábamos actualizándonos y aprendiendo y ¿saben lo que me contestó el sacerdote, claro inducido por el Espíritu Santo? No se preocupen, no necesitan saber nada, porque el Espíritu Santo los preparará, y yo también les explicaré en lo que tengan dudas. Entenderán que nos volvimos a negar, pero él insistió, con la forma que siempre acostumbra a pedir las cosas el Padre Geovanny, de modo que no pudimos ya negarnos. Y empezó nuestro seguimiento a Jesús sin saber que lo seguía o Él me seguía, porque para variar en la misma peatonal que vivíamos resultó que vivían los sacerdotes y nosotros ni enterados, y nos agarró el otro sacerdote, Padre Angelito Bernal, visitándonos los sábados en nuestro hogar, hablándonos de EAS. Yo no entendía ni papa, pero no podía rechazar la visita de un sacerdote en mi casa. Luego nos unimos con dos familias más y participamos durante 2 meses de las charlas, luego cambiaron a los sacerdotes a otras parroquias y nos dejó recomendados para que asistiéramos a otra de las comunidades EAS, pero solo fuimos dos veces y ya no se reunieron más, y en otra visita del P. Angelito nos llevó a la comunidad "Espiga de amor" Ea, por fin llegamos.

Bueno ¿qué les puedo decir de mi querida comunidad? Muchas cosas, pero trataré de decir lo primordial. Les comento que en la comunidad me encontré como mi

madre guía, Inesita. Así que empecé con confianza, fui unas semanas sola, pero le contaba a mi esposo lo que hacíamos y me acompañó por curiosidad y se quedó. La comunidad nos ayudó mucho más a nuestro cambio interior, con la lectura de la palabra y como reflexionábamos con testimonios reales, me encantaba cómo podían contar sus problemas de parejas y cómo se ayudaban los unos a los otros con consejos y ejemplos. Eso me enamoró, porque la primera vez que pude contar mis problemas, fue como una confesión y quedé renovada internamente. No podía creer que había contado algo que consideraba íntimo y que nadie debía saberlo. Me avergonzaba. Pero al escuchar a los demás, me di cuenta que mis problemas no eran nada, comparados con otros. ¡Uf qué alivio! Todo esto fue cambiando nuestra relación de pareja y familiar, nos unimos mucho más, nos sentimos más felices, contentos de contar con una nueva familia, de recibir a Jesús sacramentalmente. ¡Qué dignidad tan grande y la forma como lo recibimos en pareja, me encanta! (el padre Angelito nos enseñó)

Aunque les comento que tuvimos que separarnos, o nos abandonaron ciertas amistades y familiares, porque ya estábamos más comprometidos con actividades de la comunidad y de la Iglesia, ya no participábamos de reuniones familiares donde sabíamos había alcohol, y en las nuestras tampoco se brindaba alcohol, por consiguiente, se alejaron un tiempo. Me dolió la separación, pero sabía que primero Dios, pero al ver nuestro cambio, nos hemos ganado su respeto.

Me siento muy comprometida con la comunidad, me encanta, aunque no todo es felicidad, hay de todo como, en la familia biológica. Pero eso nos ayuda a conocernos muchos más, a querernos, a perdonarnos, a aceptarnos con virtudes y defectos, a compartir la vida, la fé y la

oración, a donarnos y dar nuestro tiempo para el bien de los demás. Todo esto aprendí aquí en mi comunidad, lo más maravilloso, evangelizar a familias, llevar un mensaje del amor de Dios a los matrimonios, el deseo de compartir mi felicidad, para que otros también vivan este Reino que Dios nos ofrece aquí también en la tierra a todos sus hijos fieles.

Otro momento maravilloso en la comunidad que nos ha regalado Dios, junto a mi esposo y que nos mantuvo ocupados, fue participar de la formación del grupos de jóvenes de la Comunidad Semillas del futuro, desde sus inicios y durante cuatro años. Fue una experiencia enriquecedora y muy bendecida, no se imaginan ver a esos adolescentes convertidos en ya unos jóvenes universitarios y sentir sus abrazos y cariños es una gran recompensa que Dios me da en su gran misericordia.

Por todo esto, siento que aún falta muchísimo por hacer junto a mi esposo, familia y comunidad, y que me basta la gracia de Dios para hacer su voluntad y de esta manera retribuir por amor a mi Dios todo lo que me da y le da a mi familia, me siento bendecida, y lo alabo como dice una canción "que sería de mi sino me hubieras alcanzado, donde andaría hoy sino me hubieras perdonado, vagaría sin rumbo y sin dirección, sino fuera por tu gracia y por tu amor".

Gracias amado Yahvé por insertarme en la familia EAS.